

## *Reseñas paralelas (cine)*

*The Pagemaster* (*Título original en inglés*). Película estadounidense de 1994. Producción: Turner Pictures / Twentieth Century Fox. Dirección: Joe Johnston (Trama con personajes reales) y Pixote Hunt (Trama con personajes en dibujos animados). Fotografía: Alexander Gruszynski. Guión: David Casci, David Kirschner y Ernie Contreras. Música: James Horner. Duración: Aproximadamente 80 minutos. Protagonistas: Macaulay Culkin, Christopher Lloyd, Ed Begley y Mel Harris. Whoopi Goldberg hace la voz de uno de los protagonistas en dibujos animados\*.

*Miguel Angel Rodríguez Lorenzo*\*\*

Departamento. Historia Universal, Escuela de Historia, Fac. de Humanidades y Educación, ULA Mérida - Venezuela.

Esta película, basada en el libro homónimo escrito por David Kirschner, se difundió en castellano (una versión doblada en España y otra en México para Latinoamérica), principalmente, como *El Guardián de las Palabras*; pero también como *El Guardián de las Fantasías* y hasta como *El Espadachín Valiente*. Si bien esta fue un producto típico de la industria del cine estadounidense, porque procuró recurrir a un protagonista de éxito de taquilla en el momento (Macaulay Culkin) y estuvo acompañada (seguramente para procurar recuperar la inversión de 21 millones de dólares) de un videojuego, se adecuaba al carácter

\* Fecha de consignación ante el **anuario GRHIAL**: 17 de octubre de 2011. Fecha de aprobación para su publicación en la revista: 31 de octubre de 2011.

\*\* Licenciado en Historia (ULA: 1983), Magister Scientiae en Filosofía (ULA: 1996) y doctorando en Historia (Universidad de Sevilla-España). Profesor Titular Autor de *La mudanza del tiempo a la palabra* (Mérida: ULA, 1996) y *Venezuela en múltiples miradas* (en prensa). Coautor de *Primeros encuentros en la serranía de Trujillo* (1992), *José Leonardo Chirino y la insurrección de la serranía de Coro de 1795* (1996) y *Los escondrijos del ser latinoamericano* (1999) E-mail: marl@ula.ve.

*monográfico* que la Coordinadora de este quinto número del **anuario GRHIAL** le estableció, pues, aunque pueda no parecerlo, tiene a las bibliotecas, los bibliotecarios, los libros y la lectura como su centro de contenido.

En efecto: la sinopsis de la película pareciera no aludir a esos elementos como los que guían su trama, pues la misma refiere que ella trata de un adolescente con un extraño trauma de creerse constantemente en peligro, quien en una noche de tormenta se refugia en una biblioteca, en cuyo interior resbala, cae y pasa a quedar inconsciente. Luego del incidente, este imagina que es el personaje principal de una serie de aventuras, de las cuales retorna a la realidad con todos sus miedos superados.

Es muy posible que la percepción de que esta película no tenga nada que ver con libros, bibliotecas, lectura y bibliotecarios sea el resultado de la traición que se produce al convertir la literatura en cine, cuya clientela, aún la adolescente, se sentiría más atraída a una sala de proyección para ver cómo un joven retraído y temeroso, gracias a la fantasía propia de su edad, logra superar una condición que le avizoraría convertirse en un fracasado de adulto; en lugar de un film en el que un adolescente trasciende las barreras que, entre los libros y los lectores, imponen instituciones (las escuelas, las bibliotecas), normas (horario, carné, sistema de préstamo) y funcionarios (maestros, bibliotecarios), con el auxilio de los libros mismos.

Seguramente que quienes, ya de adultos, recuerden haberla visto en la década final del siglo pasado o, también, las nuevas generaciones a través del DVD o Internet, pueden encontrar que el largometraje responde a la sinopsis referida y que los productores merecen elogio al apostar la cantidad de dinero referida a aquella aventura de combinar dibujos animados y humanos. Pero si también prestan atención a su desarrollo, es posible que igualmente encuentren el protagonismo que le corresponde a funcionarios, normas e instituciones en relación con los libros, los lectores y la lectura.

Por ejemplo, las alusiones directas a maestros y Escuela no están en la película; pero que al protagonista de este film le tengan que ocurrir toda una serie de eventos para descubrir los libros como una ventana

para el desarrollo de su imaginación, señalan el fracaso de unos y otra en el cumplimiento de esa tarea. Las referencias de la biblioteca como lugar de acceso restringido a libros y saberes, además, dotada de un conjunto de obstáculos (necesidad de dotarse de un carné, someterse a horarios y comportamientos estrictos, préstamos limitados a —por ejemplo— dos libros al mismo tiempo y por un tiempo establecido, cuyo incumplimiento acarrea sanciones y hasta expulsiones), y del bibliotecario como alguien de mal carácter que en lugar de facilitar el contacto con los libros y la lectura lo dificulta, si son directas y explícitas. Por tal motivo, instituciones, funcionarios y normativas son los verdaderos personajes principales de la novela y la película: ellos son los intermediadores hacia el libro y éste es el Pagemaster, el Custodio de las hojas de papel impreso, el Guardián de las Palabras y, por derivación de las fantasías, las aventuras y el conocimiento.

Aun más: cuando desvanecido Richard Tyles se transfigura en dibujo, lo hace porque ha realizado la lectura de un libro mágico (las bibliotecas también contienen libros prohibidos), tres personajes acompañan al Espadachín Valiente en sus aventuras: tres libros (Aventura, Terror y Fantasía), los incidentes están constituidos por el descubrimiento que hace aquel joven de diez años de las infinitas dimensiones de la literatura y las mismas están extraídas de clásicos de la literatura: *Moby Dick*, *el Extraño Caso del Doctor Jeckil y Mister Hyde*, *Los Viajes de Gulliver*, *Alicia en el País de las Maravillas*, *La Isla del Tesoro*, etc. Incluso cuando es tragado por un dragón, en el interior de la bestia, encuentra libros y de uno de ellos extrae la idea que le permite escapar de aquel encierro...